

VALPROATO SÓNICO de Lorenzo Montatore

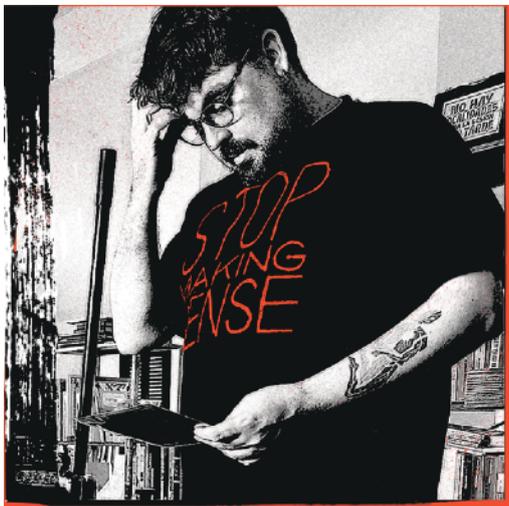
una exposición de música y tebeos
del 22 de MAYO al 8 de JUNIO
Espacio Belleartes · Cáceres

Celebramos la *insensatez* de Lorenzo Montatore en la exposición **VALPROATO SÓNICO**, donde estará disponible su último cómic "*Si bailáis, entenderéis mejor las letras*" (sobre **Talking Heads**) junto a ilustraciones originales, láminas, pósters, figuras y otros artefactos que el autor ha ido creando desde sus primeros fanzines, siempre en torno a la música.

La inauguración tendrá lugar el **Jueves 22 de Mayo a las 20:00h** en el **Espacio Belleartes** de Cáceres (C/Donoso Cortés, 6 · Casco Antiguo) donde el dibujante además ofrecerá una sesión musical.

“Tengo un pariente ingeniero y pienso que se dedica justo a lo contrario que yo. Como autor, mi trabajo consiste en resaltar lo inservible, encontrar la inutilidad de una idea ya existente. Cada cosa está siendo lo que se le ha otorgado que sea, y mi tarea es rebelarme contra esa ley, desafiar a los dioses del diseño, robar su fuego. Asestarle un cuchillazo a un objeto hasta que se le abra una grieta/historieta, a veces basada en hechos reales sin alternativa republicana.

Es un trabajo solitario, no exento de gabelas y sin horario de visitas para familiares. No se gana ni para sustos, por eso nunca me he mudado del patio con derecho a charco que comparto con orugas, moscardones, lagartijas y sapos. De cada uno de estos bichos he aprendido su particular melodía para alumbrar una banda sonora ácida y batrácica, una rabiza envenenada con la que pescar alimento vivo para mi cerebro de mosquito.”



Lorenzo Montatore (Madrid, 1983) es un autor de tebeos nacido en mitad de la M-40 madrileña, quizá por eso –o por ser dibujante– nunca aprendió a conducir. Ahora se oculta en una recóndita villa extremeña desde donde fotocopia y grapa fanzines, como si siempre estuviera empezando. A veces talla y lija piezas de madera solo porque le gusta soplar la resina restante después. También escribe poemas cursis, imparte talleres de cómic en institutos, o apunta en una libreta todas las palabras que se inventan sus vecinas.

Rockdelux le posicionó en el puesto 77 de los 100 mejores cómics españoles de la historia por *¡Cuidado, que te asesinas!* (La Cúpula, 2018). Publicó un tebeo sobre Francisco Umbral, *La mentira por delante* (Astiberri, 2021), del que la propia viuda del escritor, María España, exclamó emocionada: “¡Paco está ahí!”

Alumbra tiras para la revista *El Batracio Amarillo*, ilustra textos de psicología para *El País semanal*, y es profesor en la escuela de comedia *La Llama School*. De las dos mil páginas de historietas que ha dibujado hasta ahora, 400 se encuentran en la antología *Obras incompletas: 2015-2022* (ECC ediciones, 2022) pese a que su (supuesto) amigo, el también dibujante Antonio Hitos, asegura ser el verdadero autor del ladrillo.

Otras 300 páginas componen el crudo y ácido *Aquí hay avería* (ECC ediciones, 2023) una historia sobre las drogas y la autodestrucción donde destacan más que nunca las influencias de Montatore: Los dibujantes de La Codorniz, Bruguera, Massimo Mattioli, Max, Jim Woodring, Michael Deforge, los pósters de Victor Moscoso, los dibujos animados de Chuck Jones y Maurice Noble, Bruno Bozzetto, la música psicodélica y los videojuegos de 8 bits.

En 2024 por fin vio la luz una colaboración con su amiga del alma, la escritora Blanca Lacasa, un librito titulado *¡Tengo un miedo!* (KODOMO, 2024) en el que ambos despliegan todo su ingenio con dibujos y rimas tronchantes, y un guiño a Gloria Fuertes.

Su último cómic *Si bailáis, entenderéis mejor las letras* (ECC ediciones, 2022) es el tebeo más tebeo de Lorenzo, el más disfrutado y el más disfrutable, donde el autor ha escarbadado más profundo para mostrarnos lo más sencillo, lo que más le gusta: dibujar y escuchar música. Seis meses después de su salida, ante la indisponibilidad en librerías por el cierre de la editorial, Montatore vuelve a publicarlo por su cuenta en una *Edición Insensata* en la que ha añadido numerosos extras.

DICEN DE LORENZO...

“Lo que más me gusta de su obra es la sinceridad y la cercanía con que consigue atraparte en cada una de sus páginas. Páginas donde se abre en canal, dejando ver sus miedos y pasiones, y donde consigue que no pueda dejar de leer, reír y llorar.”

Ana Oncina

“Una obra con un dibujo precioso y estimulante. Me lleva a la época en que empecé a leer tebeos. ”

José Luis Garci

“Lorenzo me ha recordado mucho a los tiempos del viejo y buen Víbora, esos autores de mundo loco y personal que sentías de “los tuyos”, o algo así. Cuando las partes raras son estimulantes y no irritantes me hago siempre fan.”

Manel Fontdevila

“Su desparpajo gráfico es olímpico.”

MAX

“ Soy un pozo de fatigas, cantaba Morente, y ahora se ve que Morente es una manera honda de decir Montatore. ¿Lorenzo Montatore es un dibujante jondo? No es otra cosa, sino. Montatore es carne de siguiiya.”

Javier Pérez Andújar

“Leo y veo su trabajo y me parece volver a ser un niño, pero con la cabeza y las vivencias de un adulto. Eso sí que es lisérgico.”

Andreu Buenafuente

“Los tebeos de Montatore, coquetos e insumisos, revolotean el futuro, enredan, lo rondan y en la sortija desenvuelta de su vuelo, en esos rizos tan vivos, se adivina que no van a envejecer nunca. Perdurarán, primero, porque ya son de otro tiempo, y segundo porque comprenden cuestiones íntimas, son materia de siempre.

Rubén Lardín



SI BAILÁIS, ENTENDERÉIS MEJOR LAS LETRAS (Boskov-autoedición, 2025)

¡Una inmersión en la música de Talking Heads!

David Byrne, Tina Weymouth, Chris Frantz y Jerry Harrison formaron la banda Talking Heads en los años 70 del siglo pasado en plena eclosión del punk. Su música, plástica y elástica, sigue sonando hoy tan vibrante como entonces.

Si bailáis, entenderéis mejor las letras es un fanart expandido en historieta. Lorenzo Montatore dibuja un sincero homenaje a su grupo favorito, un cómic musical que no recurre a la partitura, un tebeo que no se canta, pero que no dejarás de tararear. Su divertida y tierna melodía se quedará grabada en tu cabeza como esa canción que una vez te salvó la vida.

RESEÑA EN MONDOSONORO

La música de los **Talking Heads** siempre ha tenido un singular concepto visual. En lo escenográfico, en lo meramente gestual, también – por supuesto – en la iconografía de sus videoclips. Digamos que fue una banda que dio mucho juego, en ese sentido. Si original fue siempre su planteamiento formal (visionario en lo estrictamente musical), original es también el acercamiento que el dibujante madrileño **Lorenzo Montatore** ha hecho a su obra a través de un cómic que no es, ni mucho menos, una biografía artística, sino una aproximación emocional – como fan irredento – a la entraña de canciones como “I Zimbra”, “Psycho Killer”, “This Must Be The Place” o “Burning Down The House”, entre otras.

Una historia de amor que comenzó gracias a un profesor de su instituto, quien se los descubrió (aparece reflejado en uno de los capítulos/canción), y que aquí transmite el mismo tono nervudo, conciso pero también a veces exuberante, siempre inquieto, de la música del cuarteto neoyorquino. Con una estética deudora del fanzine, que combina apuntes autobiográficos del autor y propiamente creativos del combo, redondeando una peculiar oda al poder redentor y curativo de las canciones cuando provienen de tu grupo favorito y tejen contigo una íntima entretela emocional, sumándose además a la reanimación que de su obra ha generado el reestreno del totémico documental “Stop Making Sense” (1984), de cuyos cortes aquí hay un buen reflejo, y con quien comparte la virtud de decir mucho sin apenas palabras.

RESEÑA EN ROCKDELUX

A estas alturas, del lápiz de **Lorenzo Montatore** (Madrid, 1983) se puede esperar casi cualquier cosa, sabiendo siempre que el nexo común van a ser la visceralidad, la ausencia de miedo a dejarse llevar por su propio lenguaje y una querencia casi obsesivo-compulsiva por triturar sus referencias hasta que se hacen indisolubles de su propio trabajo. Le ha ocurrido en su particular interpretación del estilo de dibujo de la escuela Bruguera a lo largo de sus muchas páginas dibujadas hasta la fecha. También a la

hora de abordar la biografía del escritor Francisco Umbral en “La mentira por delante” (Astiberri, 2021) y, desde luego, con su acercamiento a la música de Talking Heads en “Si bailáis, entenderéis mejor las letras. Un tebeo de Lorenzo Montatore sobre Talking Heads”.

La música ha sido un elemento vehicular de la obra del madrileño desde su etapa fanziner. Ya solo en su “Obras incompletas 2015-2022” (ECC, 2022) se pueden encontrar homenajes a Yma Súmac, The Flaming Lips, Neu! o Los Calis. Así que quien haya seguido la trayectoria de Montatore podía intuir que, igual que ha pasado con otros grandes temas de su obra (la salud mental, las adicciones, la poesía), antes o después acabaría por lanzarse a otra de sus obsesiones: el ritmo y la cadencia de Talking Heads. “Si bailáis, entenderéis mejor las letras...” no es, como podría pensarse, un ensayo sobre la banda neoyorquina, sino una reinterpretación visual de sus canciones en viñetas mudas; una suerte de traducción intuitiva al lenguaje del cómic que se asienta en la frontera entre lo musical y lo gráfico. Al pasar las páginas, es imposible no imaginar el ritmo sincopado de David Byrne, Tina Weymouth, Chris Frantz y Jerry Harrison como una presencia constante, un metrónomo invisible que marca el pulso de cada viñeta. Montatore se lanza al abismo de intentar capturar, con el trazo y el color, algo tan volátil y etéreo como la música, y lo logra de un modo que, si bien no suena, sí que resuena.

Montatore, que aprendió tanto en el caos de los fanzines como en los márgenes del cómic independiente, carga esta obra con un espíritu lúdico que atraviesa cada escena. Esta es una danza de imágenes, una coreografía de formas y texturas que evoca el movimiento frenético y nervioso de Talking Heads, esa misma energía que invitaba a “pararse y respirar, pero nunca demasiado tiempo”. En este sentido, Montatore parece entender su música más allá de lo sonoro, esa manera en que el ritmo se convierte en un mantra colectivo y en una liberación individual. Cada página aquí es una invitación a bailar, como si quisiera asegurarse de que el lector no solo entienda, sino que sienta en sus piernas la necesidad de moverse. También es un vehículo de memoria personal, donde cada canción de Talking Heads aparece vinculada a recuerdos íntimos de su vida.

Si algo ha demostrado Montatore en su carrera es que la distancia entre la música y el dibujo es mínima cuando se sabe cómo habitar el espacio que comparten. Al igual que los Talking Heads, desafía con descaro el planteamiento de coherencia absoluta, favoreciendo en su lugar la intuición, el puro placer del caos bien dirigido. Su propuesta, tan impredecible y a la vez tan reconocible, confirma que su trabajo no es simplemente un homenaje a las influencias, sino un espacio de reconstrucción que reinventa lo aprendido. Acudiendo en esta ocasión a un trazo roto y urgente, de texturas “sucias”, convierte el cómic en una pista de baile para los sentidos, donde los lectores son arrastrados a un territorio donde la música se dibuja y los dibujos vibran.

Esta libertad, este impulso casi febril del autor, lo colocan como una figura insólita y necesaria en el panorama del cómic contemporáneo. Su estética única recuerda en cierto modo la vitalidad de artistas como Olivier Schrauwen, quien también explora los espacios entre la narrativa tradicional y la experimentación visual. Montatore tiene la habilidad de proyectar un universo tan propio que uno se pregunta si alguna vez hubo un tiempo en que el cómic y la música estuvieron realmente separados. En su trabajo, ambos se fusionan con una naturalidad tan audaz que solo queda, tal como él sugiere, bailar y ver qué sucede. ■